

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según san Lucas Lucas 12,1-7

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



1 Se habían reunido millares de personas hasta el punto de atropellarse unos a otros. Entonces comenzó a decir a sus discípulos: «¡Cuídense de la levadura de los fariseos, que es su hipocresía! 2 No hay nada oculto que no vaya

a ser revelado ni nada escondido que no llegue a saberse. 3 Todo lo que digan en la oscuridad se oirá a plena luz, y todo lo que digan en secreto, en las habitaciones interiores, se proclamará desde lo alto de las casas.

4 Por eso a ustedes, amigos míos, les digo: no teman a los que matan el cuerpo y después no pueden hacer nada más. 5 Les indicaré a quién deben temer: teman al que después de matarlos tiene autoridad para arrojarlos a la Gehena. ¡Sí, yo les digo: a ese deben temer! 6 ¿Acaso no se venden cinco pájaros por dos monedas de poco valor? Sin embargo, Dios no se olvida de ninguno de ellos. 7 A ustedes, Dios les tiene contados todos los cabellos de la cabeza. ¡No tengan miedo: ustedes valen mucho más que los pájaros!

8 Les aseguro que todo aquel que se declare a mi favor delante de los hombres, el Hijo del hombre se declarará a favor de él en presencia de los ángeles de Dios. 9 Pero aquel que delante de los hombres niegue conocerme no será reconocido en presencia de los ángeles de Dios».

Palabra del Señor

*”Dichosos los que escuchan la palabra de Dios
y la ponen en práctica”. Lc 11,28*



Comentario al texto

Los discípulos de Jesús están llamados a iluminar a los demás con lo que reciben de su Señor, pero tienen que evitar «la levadura de los fariseos, que es su hipocresía» (Lc 12,1), que consiste en aparentar y mostrar hacia fuera lo que no se lleva en el interior.

Es necesario mostrarse con sinceridad, porque los vicios ocultos algún día saldrán a la luz (Lc 12,2-3). Esta afirmación de Jesús responde al sentido y experiencia común de la época, pues todo el mundo sabe que, en una sociedad de cultura oral como aquella, tan dada al comentario, algún día todo termina ventilándose públicamente.

Jesús recomienda a los suyos vivir sin ocultar nada, siempre de cara a Dios y a los demás. También les enseña que, si se manifiestan ante el mundo como auténticos discípulos, estén preparados para sufrir persecuciones (Lc 12,4; 2 Tim 2,12). Pero no deben temer, porque la providencia de Dios vela sobre cada uno de ellos (Lc 12,6), y los que tengan la valentía de mostrarse como auténticos discípulos de Jesús en este mundo serán recomendados por el Hijo del hombre ante el Padre (Lc 12,8).

PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...

- 1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?*
- 2. Según las palabras de Jesús, ¿por qué sus discípulos no tienen que temer?*
- 3. ¿A qué le tenemos miedo nosotros? ¿Cómo se relacionan nuestros miedos con la fe en Jesucristo?*
- 4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*

